

Opinión

Fernando Miranda
Monsalve



*Arquitecto, Director Nacional del Colegio
de Arquitectos de Chile*

Democratizar la arquitectura desde la realidad

Este año se entregó el premio nacional de arquitectura 2024 al arquitecto Cristián Castillo Echeverría. Su entrega ha provocado malestar en algunos arquitectos chilenos, los cuales no consideran que el diseño de viviendas sociales sea una obra a destacar.

Tampoco consideran relevante que el desarrollo de este tipo de arquitectura sea en colaboración con pobladores y trabajadores, que se constituyan en una comunidad activa y que sean autogestionadoras del espacio urbano.

No vamos a descubrir hoy que la sociedad chilena está enferma de individualismo y apariencias, que la arquitectura monumental de obras descontextualizadas ha creado una ciudad fragmentada donde la comunidad no tiene espacio. En la que la segregación y concentración de los recursos impide una valoración de otras culturas u otras formas sociales de habitar la ciudad.

Que distinta apreciación tienen los arquitectos internacionales que el año 2022 entregaron el premio Pritzker a Diébédo Francis Kéré, arquitecto nacido en Burkina Faso.

El encabezado de una publicación lo define: "Diébédo Francis Kéré, el Pritzker que piensa en las comunidades".

El jurado encargado de la elección del premio Pritzker señaló que el trabajo de Francis Kéré se diferencia del resto porque "es a la vez arquitecto y servidor, alguien que mejora las vidas y experiencias de incontables personas en una región del mundo a menudo olvidada. Sus edificios muestran belleza, modestia, osadía e invención para construir una arquitectura íntegra".

"No por ser rico has de malgastar material y no por ser pobre se tiene que perder la calidad, el lujo y el confort en la arquitectura". Siguiendo esta máxima, Diébédo Francis Kéré ha elaborado una obra que busca democratizar la arquitectura desde la colaboración y la materialidad.

La historia de Cristian Castillo Echeverría y su ejercicio profesional responde a ese ideal, a esa escuela de arquitectura en mayúsculas. Se graduó como arquitecto en 1972 en la Pontificia Universidad Católica de Chile. La misma escuela de arquitectura de Polo Benites, de ese brillante Director del Departamento de Arquitectura que puso en contacto a los estudiantes de arquitectura de la Católica con trabajadores y pobladores. Que buscaba llevar "la realidad a la Universidad", llevar "Universidad a la realidad", para que finalmente se pudiese "realizar la Universidad en la realidad".

Benites definía de esta forma ese compromiso social en la escuela de arquitectura. "El Departamento de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile es un ámbito universitario, en el cual los alumnos, profesores, pobladores y trabajadores debaten y problematizan la realidad generando las fuerzas sociales capaces de insertar dentro de ella una acción arquitectónica que provoca un cambio efectivo en las personas (alumnos-profesores-pobladores-trabajadores) y en las condiciones físicas en que se desarrolla su vida".

Leopoldo Benites fue Director del Departamento de Arquitectura de la PUC, detenido el 17 de septiembre de 1973 y es hasta hoy, un desaparecido.

Junto a él, también desapareció esa escuela de arquitectura de la Católica y hoy a 50 años de esa cesura, arquitectos con vocación social vuelven a ser denostados por una sociedad enferma de individualismo. Tenemos la esperanza que al reconocer el trabajo de Francis Kéré, y de Castillo Echeverría sean el inicio de una mejor sociedad.